



CHE



REVISTA CHE
ISSN 2545-8949
Año 3 - N°3
Noviembre 2021

01



Vitivinicultura industrial en Cuyo. Conformación de una región
Susana Camus

Naturaleza humana, fuente del conflicto, a partir de Kenneth Waltz
Emigdio E. Perea Martín

Trazos históricos de la incorporación de contenidos de Educación Sexual Integral en la provincia de San Juan
Belén Ontivero Zúñiga
Natalia Celina Montaña

Exilio e insilio en la provincia de San Juan durante la última dictadura militar
F. Narváez / B. Ontiveros
/ S. Rosales / K. Salinas

¿Adoctrinamiento o educación durante el 2do gobierno de Perón? El rol de la ciudad estudiantil como parte de la Fund. Eva Perón.
Marcelo Castro



Autoridades

Rector

Mag. Ing. Tadeo Berenguer

Vicerectora

Dra. Analía Ponce

Decana

Mag. Myriam Arrabal

Vicedecano

Prof. Marcelo Vasquez

Secretario de Asuntos Estudiantiles

Esp. Prof. Javier Gil

Secretaria de Extensión Universitaria

Mag. Patricia Blanco

Staff

Directores

Pablo Andrés Valinotti
Iñaki Saharrea

Comité editorial

Florencia Blanchero / Natanael Hierrezuelo / Alejandra Balmaceda
/ Fredi Varas / Mauro Doña / Santiago Pereyra

Diseño

Zoner Studios
Ilustración de Tapa
Gustavo Idemi

© Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción total o parcial sin autorización previa de él/los autores. Venta libre a cargo de Grupo CHE-Revista.

Impreso en Argentina. Imprenta Central.

Índice 05.13

Vitivinicultura industrial en Cuyo. Conformación de una región. Susana Camus

14.21

Naturaleza humana, fuente del conflicto, a partir de Kenneth Waltz. Emigdio Emanuel Perea Martín

22.29

Trazos históricos de la incorporación de contenidos de Educación Sexual Integral en la provincia de San Juan. Belén Ontivero Zúñiga / Natalia Celina Montaña

30.40

Exilio e insilio en la provincia de San Juan durante la última dictadura militar (1976-1983) Florencia Narváez / Belén Ontiveros / Sebastián Rosales / Karen Salinas

41.55

¿Adoctrinamiento o educación durante el segundo gobierno de Perón? El rol de la ciudad estudiantil como parte de la Fundación Eva Perón. Marcelo Castro

56.59

El lugar del asesinato que cambió la historia de San Juan, quedó en ruinas tras el terremoto. Florencia Blanchero

Comité Académico

Evaluadores externos

Dr. Fabián Harari / *Universidad de Buenos Aires, Argentina*

Dr. Fernando López Castellano / *Universidad de Granada, España*

Dr. Mark Alan Healey / *Duke University, EE.UU.*

Dra. Jaqueline Vassallo / *Universidad Nacional de Córdoba, Argentina*

Dra. María Inés Mudrovic / *Universidad Nacional del Comahue, Neuquén, Argentina*

Mg. Ana Donoso Carrasco / *Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile*

Mg. Francisca Victoria Rodó / *Universidad de Granada, España*

Mg. Matías Fouillioux / *Universidad de Granada, España*

Mg. Ricardo León García / *Universidad Autónoma de Ciudad de Juárez, México*

Esp. María Gabriela Vásquez / *Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina*

Lic. Laura Scoppetta / *Universidad Nacional de Rosario, Santa Fe, Argentina*

Lic. Manuela Fonseca / *Universidade Federal do Rio Grande do Sul - UFRGS, Brasil*

Lic. Pablo Torres / *Universidad nacional de Rosario, Santa Fe, Argentina*

Lic. Sebastián Raya / *Universidad Nacional Tres de Febrero - UNTREF, Buenos Aires, Argentina*

Evaluador invitado

Prof. Facundo Lafalla / *Becario en INCIHUSA, CONICET, Mendoza*





Naturaleza humana, fuente del conflicto, a partir de Kenneth Waltz

Human nature, source of conflict, from Kenneth Waltz.

RESUMEN

El presente trabajo busca reflexionar sobre la naturaleza humana, como posible fuente de conflicto entre los Estados en la arena internacional, partiendo de la primera imagen que plantea Kenneth Waltz. El realismo político, perspectiva teórica donde se suscribe el mencionado autor, entiende a la naturaleza humana como un factor esencial a la hora de entender la conflictividad y violencia absoluta. Violencia que ha tenido innumerable víctimas, y ha precedido la mayor parte de los cambios políticos y sociales, de la historia de la humanidad.

ABSTRACT

This paper seeks to reflect on human nature as a possible source of conflict among states in the international arena, starting from the first image proposed by Kenneth Waltz. Political realism, the theoretical perspective to which the aforementioned author subscribes, regards human nature as an essential factor when it comes to understanding conflict and absolute violence. Violence that has claimed countless victims, and has preceded most of the political and social changes in the history of humanity.

INTRODUCCIÓN

El presente ensayo aborda la relación entre violencia y enemistad, es decir el conflicto. En particular, se considerará la primera de las tres imágenes que brinda Kenneth Waltz en su obra, "El hombre, el Estado y la guerra" (1959). La primera imagen, planteada en la obra, es el HOMBRE como origen del conflicto¹.

Este ensayo se enmarca en el proyecto de investigación "Soberanía y radicalización de la violencia. Enemistad absoluta y guerra civil en el pensamiento político clásico y contemporáneo", ejecutado en el Instituto de Investigaciones Socioeconómicas de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de

¹Las otras dos imágenes que problematiza son el Estado y el sistema interestatal.

San Juan. Además, es parte del desarrollo de mi Beca Estimulo a las Vocaciones Cientificas que brinda el Consejo Interuniversitario Nacional, convocatoria 2019.

El objetivo principal de dicha propuesta es comprender las fuentes del conflicto y la violencia en las relaciones entre los hombres. Los cuales forman parte de la estructura estatal y los Estados a su vez son comprendidos por la estructura internacional en plano de las Relaciones Internacionales (RRII). Todo ello, pretendiendo dar respuesta, a partir de Kenneth Waltz, a los motivos que generan la violencia absoluta.

Sirve de marco interpretativo el paradigma Realista de las RRII, principalmente desde la mirada del autor citado supra. De esta perspectiva se tratará de comprender los supuestos antropológicos, filosóficos y éticos entorno al primer plano, "el Hombre", el cual explica una de las bases desde donde se erige mencionada perspectiva teórica.

Sentado esto, inicialmente, si pensamos sobre el conflicto internacional parecería ser que este nunca tendrá fin. De este modo, si nos ponemos a repasar la historia, nos encontramos con múltiples ejemplos. Los conflictos más importantes fueron las dos guerras mundiales, por su impacto, devastación y por el número de países intervinientes. Luego se siguieron desatando conflictos bélicos, si bien de menor magnitud que los anteriores, pero igual de importantes para el estudio de las RRII.

La historia de las guerras no comenzó con aquella iniciada en 1914, desde que el hombre comenzó a comunicarse y a dejar registros de sus acciones, tenemos información sobre sucesos belicosos. De ahí, que la ciencia histórica es fundamental para poder reconstruir los hechos del pasado y poder repensarlos e interpretarlos en el presente con proyección al futuro. En este caso es propicio ir un poco más a fondo y tratar de comprender los supuestos teórico-políticos de la violencia y el conflicto.

La teoría realista plantea a la naturaleza humana como la causa originaria de la guerra, otorgándole a la conflictividad humana un valor esencial. Dentro de los teóricos realistas de las RRII, Kenneth Waltz es quien inicialmente profundiza y analiza, la idea del hombre como fuente de la violencia en el plano internacional, siguiendo a diversos pensadores de la teoría política moderna.





DESARROLLO

¿Qué se entiende por Realismo Político? Resumidamente es una forma de entender a la política poniendo énfasis en la praxis, en lo que realmente ocurre, despojando toda realidad de ideales y valores morales. Puede centrarse en la praxis propiamente dicha, en las instituciones, en los discursos o en las relaciones entre grupos o Estados. Mostrando una disociación entre el deber ser y lo que efectivamente ocurre. Bobbio (2004: 12-13) afirma lo siguiente sobre el realismo:

(...) significa dirigir la atención, no a lo que los hombres piensan de sí mismos, o se imaginan que son, sino a su comportamiento efectivo. En cambio, la antítesis real-aparente significa atender a la verdadera naturaleza de las relaciones sociales.

Siguiendo a pensadores como Maquiavelo, puede decirse que los hombres solo obran bien por necesidad, en el Príncipe (1513: 67) afirma lo siguiente:

(...) los hombres son ingratos, volubles, disimulados, huidores de peligros y ansiosos de ganancias. Mientras se les hace bien y necesitan del príncipe, le ofrecen sangre, caudal, vida e hijos, pero se rebelan cuando el príncipe ya no le es útil.

Por su parte Hobbes menciona que los hombres pueden ser como lobos para los otros hombres. En su obra más conocida, Leviatán (1651: 101) expone:

(...) si alguien planta, siembra, construye o posee un lugar conveniente, cabe probablemente esperar que vengan otros, con sus fuerzas unidas, para desposeerle y privarle, no sólo del fruto de su trabajo, sino también de su vida o de su libertad. Y el invasor, a su vez, se encuentra en el mismo peligro con respecto a otros."

Hobbes refiere a situaciones donde no hay un orden constituido, un estado pre político donde solo existe libertad absoluta. Si tomamos en cuenta esto puede decirse que los hombres en situaciones de libertad de acción serán violentos con sus pares, cuando se vean amenazados. Esta concepción es parte del sustento base para la constitución de Estados fuertes y con imperio de las leyes, las cuales dominarán las pasiones y deseos de los hombres.

El estado de naturaleza, es superado, con la constitución del Estado Moderno, pero el plano interestatal no corre con la misma suerte, en él los Estados soberanos interactúan en un Estado de naturaleza, donde la violencia siempre está latente.

Siguiendo la línea anterior, puede observarse que para el realismo la naturaleza violenta del hombre no es superada en el ámbito internacional, aún más, si los hombres son malos, los Estados aún más. El ámbito interestatal se encuentra en estado de naturaleza porque no hay un soberano que sea capaz de controlar y dominar las libertades de cada uno, generando esto un estado de alerta constante. En esta camino Hobbes (1651: 104) afirma: "Donde no hay poder común, la ley no existe: donde no hay ley, no hay justicia". Es por eso que dentro del realismo político encontramos los supuestos filosóficos de las Teorías Realistas de las RRII, las cuales abordan específicamente este tema, buscando encontrar una explicación al origen de los conflictos.

El realismo dominó el espacio de las RRII desde 1970 aproximadamente, luego a partir de allí, otras corrientes ganarán su espacio flexibilizando los supuestos realistas. Vale advertir que este cambio pa-

radigmático fue influenciado por los nuevos sucesos que se desarrollaban a nivel mundial: crisis del petróleo y la cuestión de los "petrodólares", enfrentamientos entre Israel, Siria y Egipto; y el emerger de nuevos actores en el plano internacional que relativizaban el papel protagónico del Estado en la arena internacional.

Podría decirse que el realismo es una manera de entender el sistema internacional, caracterizado por un estadocentrismo, el Estado como sujeto único del sistema. Cada Estado concibe a la política interior y a la política exterior, como dos caminos que surgen desde un mismo punto pero que jamás se vuelven a encontrar. El sistema internacional es anárquico y es un espacio permanente de lucha de poder; donde encontramos, grandes potencias y Estados menores.

Las fuerzas que participan, en este medio anárquico, son numerosas y son inmodificables, es decir que mantienen sus objetivos e intereses nacionales, más allá de lo que ocurra en el sistema internacional. La anarquía y la pugna permanente, está vinculado a su vez con los atributos de poder y las políticas Estatales de cada actor de sistema. Lo cual podría conducir a la guerra.

El poder conlleva atributos y factores, y en este sentido Dougherty y Pfaltzgraff (1993: 92) afirman:

Se dice que el poder es un fenómeno multidimensional, tanto con componentes militares como no militares (...). Tales capacidades incluyen no sólo fuerzas armadas sino también niveles de tecnología, población, recursos naturales, factores geográficos, forma de gobierno, liderazgo político, estrategia e ideología. En resumen, el poder consiste en factores cualitativos y cuantitativos. Su eficacia como conjunto de capacidades mantiene una relación necesaria con las metas para las cuales se lo utilizará, tanto como con los medios disponibles para otros agentes en armonía, con o contra los cuales el poder se utilizará.



Para el realismo hay determinados elementos que son permanentes e inalterables, los cuales determinarán el comportamiento de los Estados y por consiguiente del sistema internacional. Estos son la geografía, espacio geográfico que determina ventajas y limitaciones para cada Estado, y la naturaleza humana, dos factores que serán esencialmente constantes y de muy difícil alteración.

Esta naturaleza humana "no es innatamente buena o perfectible. La tarea del estadista consiste en diseñar el marco político dentro del cual puede minimizarse la propensión humana a comprometerse en conflictos" (Dougherty y Pfaltzgraff, 1993: 92). Por lo tanto, hay una concepción de una naturaleza del hombre, mala, pecadora y ambiciosa de poder. Si los hombres son malos, los Estados serán peores, ya que el egoísmo y las pasiones se exacerban a nivel de Estados Nacionales.

Con esta mirada sobre el hombre se explica uno de los pilares en donde se asienta el realismo, el otro pilar es la historia, la cual le sirve como fuente de inspiración para su pensamiento. Sobre todo, la historia de permanentes conflictos y guerras, en el sistema europeo, historia que utiliza para mostrar lo acertado de sus postulados, explicando el presente y proyectando el futuro.



El conflicto interestatal, será controlado solo a través del equilibrio de poder entre los Estados, esto es un recurso regulatorio para evitar que algún Estado logre la hegemonía del sistema. Esto permite entender que para el Realismo la historia y la naturaleza humana, seguir siempre el curso que han mantenido hasta entonces. Lo que puede conseguirse es un control temporal de las fuerzas del conflicto a nivel internacional.

En el realismo todo parece conducir al hombre y a su naturaleza, si repasamos no son pocos los que han puesto su foco en este aspecto. Junto a los aludidos Maquiavelo y Hobbes, también San Agustín, Lutero y Spinoza, piensan que el hombre es razón y pasión. La primera imagen de las relaciones internacionales, planteada por Waltz, plantea que las guerras se originan por el egoísmo y por los impulsos agresivos de los hombres. Algunos creen que a raíz de esto es necesaria la educación como principal solución a las guerras. Bertrand Russell (1917: 42), plantea que el requisito para la paz es la disminución del instinto de posesión.

Al parecer una solución a los conflictos es la transformación de los hombres, mediante la educación, el objetivo es poder modificar las conductas, modificar la moral, la psiquis y los vínculos sociales. De esta forma se podrá llegar a las condiciones necesarias para evitar los conflictos. Aun así, no todos piensan igual, hay optimistas y pesimistas. Los optimistas creen poder cambiar los factores que llevan una y otra vez a la violencia, por su parte los pesimistas, donde se ubica el paradigma realista, entienden que esto no es posible, no puede modificarse la naturaleza, pero si eventualmente controlarla.

El pesimismo en filosofía, cree que la realidad es imperfecta. Por momentos puede llegarse a controlar el mal, pero nunca será permanente, porque hay una corrupción, un defecto en la esencia. Por su parte el optimismo, cree que el hombre y la sociedad son perfectible, pueden sobrepasarse las dificultades. En cuanto a la historia, afirman que puede cambiarse ya que, no hay predeterminación. Las guerras pueden terminar con la transformación de los malos a buenos, producto del equilibrio de poderes en el sistema interestatal. Por su parte los pesimistas, si bien ven como positivo el equilibrio de poder, juzgan que la violencia deriva de la naturaleza humana y esta no va a mejorar. El equilibrio de poderes solo sirve para controlar la destrucción de unos a manos de otros, pero la violencia nunca será desterrada.

Dentro de la Tradición Cristiana, el teólogo luterano Niebuhr Reinhold (1953: 101), sostiene que es imposible un realismo político sin un conocimiento en profundidad sobre la naturaleza humana. Para los optimistas han pasado por alto la capacidad para el mal que existe en el accionar humano. Los avances en el conocimiento, en las técnicas, en la educación, etc; contienen tanto la posibilidad del bien como del mal. Por lo tanto Niebuhr hecha por tierra la idea optimista de la idea del progreso como proceso lineal y superador al estadio previo del hombre. El dominio sobre la naturaleza y el conocimiento, lejos de mejorar la situación previa, les permite a unos hombres ejercer el dominio sobre otros, esclavizándolos e incluso llegar a la destrucción.



El teólogo, remarca que el hombre es limitado, pero siempre busca superarse. Es finito, pero sus aspiraciones son infinitas, se cree gigantesco. "En su propio interés, desarrolla teorías políticas y económicas e intenta hacerlas pasar como sistemas universales, nace y crece en la inseguridad y trata de crear un mundo absolutamente seguro, es un hombre, pero se cree un dios." (Niebuhr y Eddy, 1936, p. 16)

Por su parte Waltz (1959: 31) menciona que San Agustín, en la escala jerárquica de las motivaciones humanas coloca al instinto de conservación en primer lugar. Esto podría justificar cualquier tipo de conducta, siempre que sea en pos de la autoconservación propia o de la familia. Lo planteado por el santo da una explicación al comportamiento violento del hombre. Agrega San Agustín, todo hombre teme morir, podría vivir una vida desdichada, antes de darle fin con la muerte.

Fuera del cristianismo, para Spinoza el fin de cada acto es la autoconservación del actor. Spinoza es considerado uno de los Racionalistas más importantes junto con Descartes. Es por eso que manifiesta que cada hombre vive de acuerdo a la razón. El hombre intentará ayudar a otros hombres y se unirá a ellos, no porque la razón así lo dicte sino por lógica. La ayuda a otros hombres no es por generosidad, sino lo opuesto. La preocupación por los demás y el deseo de cooperar, es el resultado de haber comprendido que el hombre necesita de los demás para su autoconservación.

En la misma línea expresa el autor, siguiendo a Spinoza (1959: 33), cada hombre persigue sus propios intereses, pero no lo hace siguiendo los dictados de la razón. San Agustín afirma que esto es fruto del pecado original, heredado de Adán y Eva, que los hace imperfectos. Donde se rompe la confianza con el creador y son expulsados a un mundo lleno de amenazas donde la supervivencia se hace protagonista. Por lo tanto, a los hombres no los guía la razón pura sino sus pasiones, y es por eso que son propensos a caer en conflictos recurrentes. La razón podría moderar las pasiones, pero es casi una utopía, ya que cada uno trata de ser el primero, y se enorgullecen del daño causado a otros y del bien generado a sí mismo.

El conflicto, la puja constante entre razón y pasión, es la fuente de los males políticos y sociales, para Spinoza. Este es el punto clave donde es cuestionado por San Agustín, Niebuhr e incluso Morgenthau, le cuestionan su dualismo. Para ellos el hombre es imperfecto en su totalidad, en su mente tanto como en su cuerpo. Si vamos a las coincidencias puede decir que los 4 coinciden en que el hombre y sus defectos son la fuente de los males. Por su parte Morgenthau piensa que "la ubicuidad del mal en la conducta humana surge de la inextirpable ambición del poder que posee el hombre, y transforma iglesias en organizaciones políticas, revoluciones en dictaduras, el amor a la patria en imperialismo." (1946, p. 194-95).

REFLEXIONES FINALES

En esta primera imagen planteada por Waltz, en cuanto a la tradición acerca del hombre como fuente principal de la guerra y la violencia, se observa una clara tendencia hacia la conflictividad humana como su origen. Tanto optimistas y pesimistas coinciden en la naturaleza del hombre, la cual para unos puede ser superadas y para otros solo puede ser controlada por momentos. Parece fácil poder evidenciar esta imagen, con solo repasar algunos hechos a lo largo de la historia, nos bastará para afirmar como cierta esta imagen. Pero es acá donde quiero detenerme y pensar que si bien hay múltiples ejemplos que sustentan esta manera de pensar, podemos dar ejemplos de lo contrario. Los cuales podrán ser justificados como actos realizados con un objetivo de utilidad, como escasos o como aislados. Esta discusión nos podría conducir a un debate sin una salida clara.

Desde el punto de vista de Waltz (1959: 37), afirmar que algo sucede porque el hombre es bueno o malo, genera hipótesis aceptables o no, dependiendo de dónde nos paramos. Nuestra formación, nuestras vivencias, creencias, nuestra ideología influirá fuertemente en la manera de evidenciar uno u otro comportamiento. Sería un error explicar las pautas sociales sobre la base de datos psicológicos, es decir basar la explicación de los fenómenos grupales al comportamiento individual.

Waltz concluye (1959: 39 ss) diciendo que si los hombres estuviéramos siempre en guerra o siempre en paz, no sería necesario ponernos a pensar el porqué de una y el porqué de la otra. Estamos en un permanente ir y venir entre ambas, y no podemos solo explicar una y la otra, haciendo foco en la naturaleza humana. De ser así podríamos decir que la maldad del hombre y su comportamiento inadecuado nos lleva a la guerra; y si la bondad individual pudiera expandirse a todos los hombres, llegaríamos a la paz. Parece muy simple este pensamiento, no deberíamos ver nunca más allá del hombre y sus comportamientos, este es el planteo de la primera imagen. Los sucesos que deben ser aclarados para comprender la guerra son tantos y tan variados que la naturaleza humana no puede ser el único determinante.

BIBLIOGRAFÍA

- . Bobbio, N., 2004, "Introducción", en Gaetano Mosca, *La clase política*, México: Fondo de Cultura Económica
- . Dougherty, J. y Pfaltzgraff, R., 1993. *Teorías en Pugna de las Relaciones Internacionales*
- . Hobbes, T., 1651. *Leviatán*. Mexico: Fondo de Cultura Económica
- . Maquiavelo, N., 1513. *El Príncipe*. Altaya
- . Morgenthau, J., 1946. *Scientific Man*.
- . Niebuhr, R. y Eddy, S., 1936. *Doom and Dawn*
- . Niebuhr, R., 1953. *Christian Realism and Political Problems*.
- . Russell, B., 1917. *Ideales Políticos*.
- . Waltz, K., 1959. *El hombre, el Estado y la Guerra*. Bueno Aires: Nova.

